

## FILOSOFÍA

**José Antonio IZQUIERDO LABIAGA**, *La vita intelletiva. Lectio Sancti Thomae Aquinatis*, Pontificia Accademia di S. Tommaso, Libreria Editrice Vaticana («Studi Tomistici», 55), Città del Vaticano 1994, 486 pp., 17 x 24

En el presente volumen, prologado por el profesor Luigi Bogliolo, se recogen de modo sistemático y exhaustivo los textos (en latín e italiano) que Santo Tomás dedica al problema del conocimiento. El trabajo de búsqueda y selección de los textos tomistas, llevado a cabo por el autor de modo riguroso, hace posible acceder a aquellos textos menos conocidos o más difícilmente accesibles, no limitándose a recoger el contenido doctrinal de la *Summa Teológica* y de la *Summa contra gentiles*. De esta manera, la doctrina gnoseológica del Aquinatense se presenta en las fuentes mismas de su pensamiento, mostrando con fuerza la originalidad de los planteamientos tomasianos.

El libro consta de diez capítulos y una introducción general. En cada capítulo hay una breve presentación especial de carácter introductivo de la doctrina de Tomás de Aquino, y una bibliografía específica bastante completa. A continuación se exponen los textos agrupados por epígrafos que integran el contenido de cada tema.

En el primer tema se aborda el conocimiento intelectual en general. En el segundo se muestra la relación ontológica entre el ser y el conocer. El tercer y cuarto capítulo tratan del conocimiento de Dios y del conocimiento angélico respectivamente. A partir del capítulo quinto se entra a estudiar más detenidamente

te el conocimiento humano, que participa tanto de la espiritualidad como de la materialidad. El capítulo sexto se dedica a la doctrina acerca del objeto del intelecto humano y el séptimo al conocimiento abstractivo. En el octavo capítulo se expone el modo humano de entender, y la relación con el conocimiento sensitivo. En el penúltimo capítulo se analiza el modo humano de conocer las cosas corpóreas, el conocimiento que el alma tiene de sí misma y el conocimiento de las cosas materiales. Por último, se abordan cuestiones relativas a la metodología de las ciencias y el papel central que juega la metafísica.

En definitiva, se trata de un libro que no pretende ser original en su contenido, marcadamente expositivo de la teoría del conocimiento tomasiano. Sin embargo, resulta de gran utilidad como un valioso instrumento tanto para la investigación como para la docencia, debido a la sistematización y adecuada presentación de las fuentes textuales de Santo Tomás de Aquino.

J. A. García-Cuadrado

**Carlos VALVERDE**, *Antropología Filosófica*, EDICEP («Manuales de Teología Católica», XVI), Valencia 1995, 308 pp., 16 x 23. ISBN 84-7050-404-5

Desde hace algunos años, la editorial Edicep viene publicando una serie de manuales de Teología. El presente libro se encuadra dentro de esta colección y se propone ser una introducción a la Antropología que sirva de fundamento de cuestiones teológicas. De hecho, aunque el contenido del volumen es principal-

mente filosófico, las referencias a temas y autores cuenta con un marcado trasfondo antropológico teológico y cristiano. Como se anuncia al comienzo de la obra, nos encontramos frente a un manual, donde cada uno de los temas abordados puede ser desarrollado con mayor amplitud, pero sirve para proporcionar las líneas maestras de los problemas.

El libro cuenta con una breve introducción y nueve capítulos. En el primero de ellos se abordan aquellas cuestiones preliminares acerca del método y estatuto epistemológico de la Antropología Filosófica, con un breve apartado histórico. De esta manera se muestra con claridad la continuidad entre la tradición clásica (representada por los tratados de psicología racional) y las nuevas corrientes de pensamiento cuya síntesis ha hecho posible la configuración de la actual Antropología Filosófica, con nuevos contenidos y enfoques más amplios. El segundo capítulo trata de hacer un rápido recorrido de las distintas concepciones sobre el hombre que se han dado a lo largo de la historia. Se hace hincapié en la aportación del cristianismo en la comprensión del hombre y su dignidad, frente al modelo griego de filosofía y al ilustrado. En esta apretada síntesis se dan a grandes rasgos descripciones que deberían ser completadas o matizadas con una exposición más detenida.

El tercer capítulo se dedica al origen del hombre, entrando a analizar las teorías evolucionistas sobre la aparición de la vida en general y de la vida humana en particular. El tratamiento es riguroso al tiempo que claro, mostrando aquellos puntos de discusión entre la ciencia y la visión cristiana del hombre. El cuarto capítulo aborda la fenomenología del comportamiento humano. Principalmente remarca aquellos aspectos específicamente humanos que lo distinguen netamente de la vida meramente animal: la función simbolizadora, el lenguaje, la ciencia, la

ética, el arte, la religión, etc... De nuevo se muestra aquí una explícita defensa de la concepción antropológica cristiana frente a los reduccionismos materialistas y evolucionistas.

En el quinto capítulo, el autor analiza el conocimiento humano, tanto en su dimensión sensitiva (sensibilidad externa e interna) como intelectual. El sexto capítulo se dedica a la voluntad completando así el estudio de las facultades. El tratamiento de la voluntad humana asume las aportaciones clásicas (naturaleza y objeto, la libertad humana, actos del hombre y actos humanos) pero con un sugerente apartado dedicado a los valores.

En el séptimo capítulo se pasa a analizar la doctrina de la unidad y dualidad del ser humano, subrayando la doctrina acerca del alma humana (origen, espiritualidad y trascendencia), añadiendo el planteamiento del problema mente-cerebro como un nuevo modo de presentarse las relaciones entre el cuerpo y el alma. El octavo capítulo añade una interesante aportación a los tratados clásicos sobre el dolor y la muerte. El último capítulo es una valoración de la filosofía personalista que el autor ha asumido desde el comienzo. Se presenta en primer lugar una concepción cristiana de la persona humana frente a los tendencias individualistas y colectivistas, recuperando una visión ontológica de la persona humana; pero la comprensión de la persona humana es enriquecida con nuevas perspectivas donde la persona despliega toda su perfección existencial: la comunidad familiar, laboral, civil y religiosa.

Se completa la obra con un índice onomástico y otro índice analítico. En definitiva, nos encontramos con un valioso manual de Antropología Filosófica que intenta colmar las lagunas de textos de esta disciplina. Al rigor de la exposición se une la claridad y la amenidad. El enfoque adoptado hace de este manual un material de trabajo muy útil para pre-

sentar una concepción del hombre coherente con el mensaje cristiano.

J. A. García-Cuadrado

**Enrique R. MOROS CLARAMUNT**, *Modalidad y esencia. La metafísica de Alvin Plantinga*, EUNSA («Colección Filosófica», n. 103), Pamplona 1996, 386 pp., 14, 5 x 21, 5. ISBN 84-313-1394-3

En el contexto filosófico contemporáneo la tradición analítica ocupa un lugar privilegiado por su rigor metodológico y profundidad con que aborda los problemas especulativos más debatidos. Pasados los primeras formulaciones anti-metafísicas de acusado corte neopositivista, gran parte de la tradición anglosajona actual se propone recuperar los temas ontológicos clásicos desde la metodología analítica. Alvin Plantinga forma parte de esta tradición y es uno de los creadores de la teología filosófica analítica. Se trata de un autor cuyas obras han alcanzado gran difusión en el ámbito anglosajón, pero no se contaba prácticamente con ninguna monografía en nuestro país. Este libro supone un intento de colmar esta laguna, abordando un tema central de la ontología clásica: la esencia.

El acceso a este problema viene a través de la lógica modal y la noción de necesidad. Por eso, el primer capítulo es un estudio de la necesidad de la existencia de Dios, proponiendo un paralelismo con la ontología tomista de la necesidad, representada en la tercera vía. Desde esta perspectiva se aborda también la necesidad de la existencia de Dios en el argumento ontológico. En el siguiente capítulo se aborda la noción de necesidad desde la lógica modal analítica, en donde Plantinga introduce conceptos personales como el de «necesidad ampliamente lógica» y «necesidad causal». Se culmina el segundo capítulo con la metafísica de la necesidad

y los mundos posibles. El tercer y último capítulo está dedicado a la metafísica de la esencia, con la distinción entre propiedades y conceptos, las propiedades esenciales y su relación con la necesidad para concluir con el tratamiento de las llamadas esencias individuales y la teoría de los nombres propios.

El trabajo cuenta con un tratamiento riguroso y exhaustivo de las fuentes, con una bibliografía secundaria muy completa. El conjunto de esta importante monografía nos muestra el gran alcance especulativo de este filósofo norteamericano, pero el autor muestra también sus reservas críticas frente algunas posturas de Plantinga. La complejidad de los temas tratados se encuentra compensada por la claridad y sistematización llevada a cabo por el autor. En definitiva, se trata de un estudio riguroso y profundo, dirigido especialmente para especialistas en filosofía analítica y metafísica, pero accesible también para universitarios.

J. A. García-Cuadrado

**Ana Marta GONZÁLEZ**, *Naturaleza y dignidad. Un estudio desde Robert Spaemann*, EUNSA («Colección Filosófica», n. 105), Pamplona 1996, 242 pp., 14, 5 x 21, 5. ISBN 84-313-1412-5

El filósofo alemán Robert Spaemann es en la actualidad uno de los pensadores que con más profundidad y hondura ha acometido el estudio de los temas clásicos de antropología y ética, desde la perspectiva de la modernidad filosófica. Muchos de sus trabajos se encuentran traducidos al castellano en nuestro país y continúan siendo un punto de referencia obligado en los debates éticos contemporáneos.

A lo largo de las páginas del libro se descubre no sólo el pensamiento de Spaemann, sino principalmente el diálogo fi-